FUNDACIÓN GREGORIO PRIETO

1

Rute = 2º día de carnaval - 1925

Queridísimo Gregorio:

Yo, aunque deje de escribirte, no me olvido nunca de ti. Recibí tu postal con la famosa Torre.

Aquí llevo, con notables variantes, la misma vida tranquila de Madrid. Pero Madrid a veces es un infierno, y esto, en cambio, siempre es un paraíso. ¡Cuánto daría por tenerte a mi lado! Saldríamos todas las buenas mañanas a las eras, mis lugares favoritos. Hace ya

Fundación Gregorio Prieto

un mes, fui gran amigo de una húngara maravillosa, de esas que van de pueblo en pueblo. Pasé con ella dos mañanas inolvidables. Tenía unos pechos redondos, apretados, y en puntas como dos navajas. Yo

No he visto muchacha más prodigiosa en los días de mi vida. Se despidió de mí: iba para Sevilla o Málaga, no sé. Ya hace tiempo que dejó estos campos; ya, seguramente, no volveré a verla más, pero será mi mejor recuer-

Fundación Gregorio Prieto

do ruteño. Lee este soneto donde habla ella:

— MIRE, señor, mi traje era campana
de seda, y mis dos verdes zapatitos,
a la moda de Italia, más bonitos
que los que, verdes, usa la mañana.

Mire, señor, y mi toquilla grana
era clavel de espuma, con escritos
y arabescos de lince, entre gritos
de pájaros color de la genciana.

Mire, señor, y mi cabello era
sauce llovido en dos sobre mis senos,
donde Hungaria, hecha luna, se dormía...

Mire, señor, yo era la primavera
de ojos y brazos dulces y morenos,
de lengua dulce y de sonrisa umbría.

Fundación Gregorio Prieto

FUNDACIÓN GREGORIO PRIETO

Soy tambien amigo de varias muchachas "bien" del pueblo. Las visito con frecuencia. La otra tarde, hacia viento y frío, lo pasé muy bien: fui a casa de una de estas chicas amigas; ~~[illegible]~~ había, cuando llegué, una animada tertulia alrededor del [illegible]. Las niñas bonitas de Rute estaban preparando su indumentaria para los carnavales. No se por qué, salió la conversación de fantasmas, ruidos de cadenas, etc. Me apro-

Fundación Gregorio Prieto

vecché de esto para contarles historias, verídicas algunas y otras improvisadas por mí, de crímenes, almas en pena, aparecidos, etc., etc. ¡Qué espanto, queridísimo! Como hacía viento, crujían las puertas y los cristales. Poco a poco nos fué entrando miedo, pero verdadero miedo. Cuando llegó la hora de marcharse, ninguna chica se atrevía a bajar la escalera. No olvidaré nunca esta maravillosa y espeluznante tarde pueblerina

—

Fundación Gregorio Prieto

FUNDACIÓN GREGORIO PRIETO

Son las 4 de un día lluvioso de carnaval. Acabo de asomarme a la ventana. Pasaba una comparsa de mamarrachos. ¡Qué tristeza! Todavía suena a lo lejos ~~su~~ musiquilla ramplona y aburrida. Pienso en ~~tu~~ carnaval de París.

Bueno, monsieur, ¿qué haceis ahí, en el otro mundo? ¿Conoces ya a Picasso? ¿Ha hecho ya tu retrato? ¿Eres amigo de Cocteau? ¿Hay nuevos pintores? ¿Trabajas mucho? ¿Vendes? ¿Y Servandillo?

Fundación Gregorio Prieto

7

¿Y la Gioconda? ¿Tienes muchas amigas? Contéstame pronto y con detalles.

¡Qué lejos estamos, Gregorio.

Un fuerte abrazo

de

Rute

Señas:

Toledo, 4

RUTE

(Córdoba)

Fundación Gregorio Prieto

FUNDACIÓN GREGORIO PRIETO MADRID